

MODELO DE PLANIFICACIÓN CENTRADO EN LA ECOLOGÍA DE LA ACCIÓN PARA LA SUPERESTRUCTURA TURÍSTICA MUNICIPAL

Martínez Darío ¹ Castellano Aída ²

RESUMEN

Las labores de gestión y desarrollo de la actividad turística por parte de la superestructura turística municipal, ha venido careciendo de sistematicidad y en ocasiones de una aparente coherencia respecto a lo que se pretende alcanzar y los medios con que se cuenta; en pocas palabras, existe un bajo perfil en la optimización de recursos, y objetivos por alcanzar que, posiblemente, ha desvirtuado el desarrollo turístico. El propósito de la investigación es contextualizar los procesos ecologizantes y el accionar con los que se aborda el desarrollo y la planificación estratégica de las actividades en la superestructura turística municipal. La investigación se aborda bajo la corriente epistémica cualitativa, tratando de contextualizar las realidades que perfilan el hecho turístico, la superestructura y los procesos de planificación. El método fenomenológico surge como argumento fundamental de esta investigación; la ruta procedimental abordó un trabajo de campo, análisis de datos y diseño del modelo. A nivel de estrategias investigativas se destaca la implementación de entrevistas a profundidad, aplicadas a tres (03) informantes clave. Al final del proceso se elaboró un modelo de planificación turística centrado en la ecología de la acción para la superestructura turística municipal, el cual aborda las dimensiones políticas, económicas y sociales, así como las cualidades emergentes del turismo, los lineamientos y la visión sustentable que en este sentido debe manejarse.

Descriptores: *Ecología de la acción, planificación turística, superestructura.*

TOURISM PLANNING MODEL CENTERED IN THE ECOLOGY OF ACTION FOR MUNICIPAL TOURISM SUPERSTRUCTURE

ABSTRACT

The work of management and development of tourism activity by the municipal tourist superstructure has been lacking of a systematic and sometimes apparent coherence with respect to what is intended to achieve and the means available. In brief, there is a low profile in the optimization of resources, and objectives to be reached which possibly, has distorted tourism development. The aim of this research is to contextualize the ecologizing processes and the actions with which the development and strategic planning of the activities in the municipal tourist superstructure is addressed. The research is addressed according to the qualitative epistemic current, trying to contextualize the multiple realities which outline the tourism fact, the superstructure and the planning processes. The phenomenological method emerges as the fundamental argument of this research. The procedural route approached a field work, data analysis and model design. At the researching strategies level, the implementation of in-depth interviews applied to three (03) key informants, stands out. At the end of the research process, a tourism planning model centered on the ecology of action for the municipal tourism superstructure was drawn up, which addresses the political, economic and social dimensions, as well as the emerging tourism qualities, the guidelines and the sustainable view that in this sense, it must be managed.

Key words: *Ecology of the action, tourist planning, superstructure.*

¹ Docente Universidad Politécnica Territorial del Estado Lara (UPTAEB, Venezuela). Doctorado en Ciencias Gerenciales. Postdoctorado en Gerencia de Organizaciones Transcomplejas. darmartinez1812@gmail.com

² Docente Agregado y Coordinadora de Doctorado, Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (UNEFA, Venezuela), Doctorado en Ciencias Gerenciales, Postdoctorado en Gerencia de Organizaciones Transcomplejas. aidacastellanos@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La planificación es un proceso continuo de racionalización, ponderación y determinación del sentido u orientación que se tomará, en base a unos medios y unos fines; los cuales se concretan o estructuran con hechos generados en el presente, muchas veces sustentados históricamente, y proyectados hacia el futuro, como elementos de previsión y objetivos últimos de su accionar. Dentro de este marco, (Molina, 2001:51), sostiene que: “La planificación es el resultado de un proceso lógico de pensamiento mediante el cual el ser humano analiza la realidad circundante y establece los medios que le permitirán transformarla de acuerdo con sus intereses y aspiraciones...”.

Por esto, la planificación como proceso lógico, no implica la instauración de un único tipo y modo de planificar, puesto que son muchas las variantes, condicionantes y efectos con que se presentan los hechos. En el caso del turismo, señala (Hernández, 2002: 17), “Tal complejidad requiere diferentes niveles, ámbitos, productos y destinos de planificación. Todos éstos deben llegar a integrarse en un proceso coherente como condición sinequanon, para lograr una conducción correcta de la actividad...”.

Es decir, que la multivariedad de efectos y desarrollos causales que genera el hecho turístico, deben ser abordados de manera particularizada a través de distintos enfoques, entornos e instrumentos, que aunque adecuados a su instancia, se engranan a un sistema mayor de planificación que permite, de ser así, funcionar efectivamente en el desarrollo de la actividad turística. En este sentido, (Molina, 2002: 37), sostiene que la planificación del turismo es:

...un proceso racional cuyo máximo objetivo consiste en asegurar el crecimiento o el desarrollo turístico. Este proceso implica vincular los aspectos relacionados con la oferta, demanda y, en suma todos los subsistemas turísticos, en concordancia con las orientaciones del resto de los sectores de un país.

Es decir, que con la planificación turística se inicia un proceso especial de decantación de condicionantes, premisas y posibilidades de desarrollo turístico, los cuales se concretan en estructuras macros de actuación vinculadas a estrategias, objetivos y directrices que procuran no solo la relevancia, sino la sostenibilidad o mantenimiento en el tiempo y en el espacio de esta actividad.

Desde estas consideraciones, se hace importante el hecho de que la actividad turística sea configurada bajo premisas de planificación que adecuen y hagan más eficiente su desarrollo, apoyándose en elementos flexibles de accionar. Sin embargo, a pesar de seguir un planteamiento planificado y ajustado a los condicionantes socio-ambientales, en algunas ocasiones se observa una desviación de acciones que terminan por romper con el hilo conductor inicial con que se planteó su desarrollo.

Pareciera ser, que en el proceso de toma de decisiones y su accionar se insertan factores que debilitan su aplicación y ejecución alejando el alcance de los objetivos y por supuesto ampliando el margen de incertidumbre en cuanto al seguimiento de los planes. Desde este punto de vista, (Morín, 2003: 51), sostiene que es aquí donde interviene la noción de ecología de la acción:

...En el momento que un individuo emprende una acción, cualesquiera que fuere, ésta comienza a escapar a sus intenciones. Esa acción entra en un universo de interacciones y es finalmente el ambiente el que toma posesión, en un sentido que puede volverse contrario a la intención inicial. A menudo, la acción se nos devuelve como un boomerang, lo que nos obliga a seguirla, a intentar corregirla (si hay tiempo) y, en ocasiones a destruirla.

Es decir, las acciones que inicialmente se han trazado para abordar una realidad, dentro de un proceso de planificación pueden no ser tan efectivas, no pueden ser manejadas e incluso son contradictorias a nuestra intención inicial, con lo que no estamos atendiendo ni comprendiendo la realidad, aumentando el margen de incertidumbre.

En éste mismo orden de ideas, (Morín, 2003) sostiene que la ecología de la acción es, en suma, tener en cuenta su propia complejidad, es decir, riesgo, azar, iniciativa, decisión, inesperado, imprevisto, conciencia de desviaciones y transformaciones. Se entiende entonces que las decisiones y las acciones aunque están preconcebidas, no significan que no requieran asumirse con flexibilidad y con la clara convicción de modificación y adecuación según nos lo vaya diciendo la realidad que enfrentamos.

La noción de ecología de la acción permitirá encauzar los complejos argumentos de vinculaciones, derivaciones y alcances que tienen las distintas acciones que se implementen en una realidad objeto de planificación, llevando a contextualizar y comprender de manera sistémica condicionantes y efectos, pero también procesos de adecuación en función de lo que las realidades están proponiendo.

Esta situación, de necesaria adecuación, se concreta al revisar la estructura de los planes; por lo general, éstos se componen de programas y proyectos, los cuales están consustanciados con las estrategias. (Morín, 2003), señala que la noción de estrategia se opone a la de programa. Un programa es una secuencia de acciones predeterminadas con el fin de alcanzar los objetivos; si las circunstancias exteriores no son favorables, el programa se detiene o falla. La estrategia elabora uno o varios escenarios posibles. Desde el comienzo se prepara, si sucede algo nuevo o inesperado, busca integrarlo para modificar o enriquecer su acción.

La estrategia, es la acción misma en función de las situaciones que se vienen haciendo, por lo que se hace necesario estar abierto y convencido de generar acciones con un amplio margen de flexibilidad para seguirlas, modificarlas y adecuarlas; pero no ser un fiel seguidor de los programas, sin reflexionar y repensar sobre los condicionantes y realidades que se enfrentan. Esto se pudiera sintetizar, indicando que la gran mayoría asume posiciones normativas que discrepan de la razón estratégica, por lo que el ejecutador del plan se convierte más en un simple seguidor de una orden que en el definidor de decisiones respecto a una realidad determinada y los cambios que en ella ocurren una vez elaborado el plan.

En consecuencia, la aplicación de procesos de planificación turística debe estar signada por condiciones y elementos de coordinación, ya que como se entiende la incidencia de incertidumbre, la influencia de lo urgente sobre lo importante y las restricciones para aplicar

lo especificado en el plan se acentúan profundamente; surge así la necesidad de solicitar coordinación, para modificar el proceso de actuación.

En Venezuela, se ha venido manejando el hecho turístico, sin elementos claros que permitan vincular la existencia amplia de recursos y el aprovechamiento de estos como factor generador de beneficios amplios en las comunidades. En este sentido, el Viceministerio de Turismo (2013:11), sostiene que “En el sector turismo se observa claramente la desvalorización de la práctica de la planificación y su desvinculación con la gestión cotidiana y su control...”.

Es decir, que tal vez no se ha dado valor ni se han asumido seriamente las prácticas del proceso de planificación en materia turística, propiciando un bajo perfil de desarrollo en las estructuras generales del sistema turístico venezolano, que sugiere obstáculos funcionales, dada la naturaleza del proceso de planificación.

Contextualmente, en el Estado Yaracuy, se han desarrollado conceptos gerenciales para la actividad turística, que responden a particularidades circunstanciales, lo que ha generado el desarrollo de conocimientos muy parciales sobre la situación turística, promoviendo así la implantación de lineamientos desajustados al entorno y condiciones del espacio turístico estatal.

Básicamente, señala (Martínez, 2010) se destaca una dispersión operativa planteada por la inexistencia clara de lineamientos y políticas de desarrollo; todo ello a pesar del importante patrimonio natural y socio-cultural que presenta. De allí que se observe un deficiente nivel de aprovechamiento, que se visualiza en la carencia de información, indefinición de productos y la escasa diversificación de servicios y bajo nivel de calidad que presentan.

El desarrollo del turismo en el Municipio San Felipe del Estado Yaracuy, ha respondido a actividades espontáneas, que no están articuladas a una política gerencial y estatal; hecho que ha conducido a niveles de desmérito de las condiciones del entorno municipal, aun cuando se le ha asignado a través de los planes de ordenamiento, condiciones importantes para el desarrollo del mismo.

2. Propósitos de la Investigación

Indagar las categorías subyacentes en el modelo actual de desarrollo del proceso de planificación turística en la superestructura a nivel del Municipio San Felipe del Estado Yaracuy.

Interpretar los significantes y significados que los gerentes del turismo en el Municipio San Felipe, le asignan a la ecología de la acción y al proceso de planificación turística.

Estructurar fundamentos epistemológicos y los alcances de un modelo turístico centrado en la ecología de la acción en la superestructura turística del Municipio San Felipe.

Proponer un modelo de planificación turística centrado en la ecología de la acción para la superestructura turística municipal.

3. Fundamentos Teóricos de Soporte

3.1 El Proceso de Planificación Turística

La planificación turística y su desarrollo han estado siempre acompañados de metodologías, técnicas y procesos, los cuales se adecuan a momentos, realidades y a filosofías propias de actuación de los sujetos planificadores. Para (Molina, 2001), el proceso de planificación turística no es más que un conjunto de fases, insertas dentro de un método básico, los cuales pretenden optimizar el sistema y dar equilibrio al desarrollo de la actividad; este proceso se divide en dos fases fundamentales: Definición y Aplicación.

En la fase de definición, se realizan actividades dirigidas a determinar lo que se ha de hacer en materia de desarrollo turístico, por supuesto asumiendo las perspectivas que tiene el sector y sus integrantes en esta materia. Así pues, en esta etapa se dirigen las acciones para conformar lo que comúnmente se denomina como *Plan*, en el cual se elaboran diagnósticos, pronósticos y se estiman objetivos, estrategias e instrumentos que se deben seguir para abordar la mejora y afianzar el desarrollo turístico en un área determinada.

La segunda fase, del proceso de planificación turística, según (Molina, 2001), vincula de manera coherente las propuestas del plan y la realidad que se aborda; más propiamente, en ella se busca supeditar adecuadamente cada uno de estos elementos a nivel de programas, presupuestos e instrumentos, con lo que la evaluación se conjuga como elemento integrador y dinamizador de esta instancia.

Es decir, cada uno de estos componentes de la fase de aplicación se concretan en programas y proyectos que intentan resumir y aproximarse al estado de cosas que la realidad está ofreciendo, lo que asume el hecho de que ésta es cambiante y las soluciones no son permanentes; de allí que el nivel de vigencia y eficacia aminora con el paso del tiempo, a pesar del horizonte de planificación que se tenga. Otros autores, entre ellos (Hernández, 2002), señalan que el proceso de planificación se constituye de la definición de la imagen deseada, el diagnóstico, fijación de objetivos y metas, la determinación de estrategias, la determinación de instrumentos y la ordenación de los instrumentos de planificación.

La imagen deseada u objetivo, según (Hernández, 2002), es aquella que surge del juicio inicial que realizan los participantes, con ella se tiende a adoptar una posición en función de intereses específicos que ratifiquen o rectifiquen el destino del fenómeno que se atiende. La imagen objetivo pocas veces llega a ser definida totalmente en las primeras de cambio, pero sin embargo si se pueden establecer generalidades, dada la vaguedad y deficiencia de información que hasta el momento se posee. Es decir, en esta primera etapa del proceso, se tienen ideas generales sobre el comportamiento mediato y futuro del fenómeno o hecho que se analiza.

El segundo aspecto, a que hace mención el autor, tiene que ver con el diagnóstico, en el cual se va a describir y analizar la situación existente; en él se determinan tres instancias temporales, una que atiende el pasado, en el cual se determinan las causas básicas que originan sus características presentes; otra instancia, el período presente, en el cual se desarrolla un análisis y descripción de las cualidades que manifiesta actualmente el

fenómeno; y una tercera instancia, en la cual se proyectan las orientaciones que en el corto y mediano plazo alcanzará la actividad turística.

Es decir, en esta etapa se hace una descripción y análisis de las causas, consecuencias y las modalidades con las que se presenta y presentará el hecho turístico en el corto y mediano plazo, apoyándose para ello en los causales y las manifestaciones que actualmente presenta. El mismo (Hernández, 2002), señala que en una tercera etapa se ubica la fijación de objetivos y metas, los cuales no son más que los aspectos fundamentales que se pretenden alcanzar mediante el proceso de planificación y con ello aproximarse a la situación deseada.

La determinación de estrategias, según el autor antes mencionado, no es más que el planteamiento general sobre la forma como se debe conducir la actividad turística, prácticamente en ella se esclarece el camino y la dirección que ha de seguir la actividad. Es decir, es en este momento donde se perfilan las directrices que guiarán en adelante, el proceso; estas no son estrategias estáticas, sino que están sujetas a cambios que permitan el alcance en el tiempo de los objetivos establecidos.

Una etapa posterior, según el autor, la constituye la fase de determinación de instrumentos, en la cual se definen, clasifican y ordenan los elementos operativos específicos con los cuales se pondrá en marcha la etapa de ejecución del proceso. Estos se clasifican en tres tipos de instrumentos: i) Inversión de activo fijo, que son los distintos proyectos de inversión para crear obras físicas; ii) políticas específicas de dirección, que son propuestas estatales para estimular, controlar o deprimir iniciativas, acciones o inversiones; y iii) acciones promotoras de desarrollo, que son acciones para resolver problemas específicos del nivel superestructural, sin concreción de obras.

Por último, se ubica la etapa de ordenación de los instrumentos de planificación, la cual se realiza a través de los programas, que no son más que el conjunto de proyectos, políticas y de acciones integrados entre sí, en función de una naturaleza semejante. Es decir, en esta etapa se elaborarán los respectivos programas con el fin de lograr una aplicación y administración más racional de las acciones que permitan el alcance de los objetivos formulados.

3.2 Ecología de la Acción

En sus reflexiones sobre acción, (Morín, 2003), sostiene que es decisión, elección y apuesta; esto es significativo porque a pesar de que se decida y se escojan los caminos y estrategias aparentemente más acertados para intervenir sobre una realidad, encontraremos que no siempre lograremos cumplir con esa intención, por lo menos en su versión original; dado que incidirán distintas situaciones y condicionantes para afianzar, mejorar o desmejorar lo que inicialmente habíamos planteado. Esto por supuesto al margen de las ideologías, conocimientos y de la incertidumbres mismas con que se haya afrontado el proceso inicial.

Este factor de decisión, se inserta en la dimensión de lo que se ha dado en llamar ecología de la acción, en la cual se asume la interacción y retroalimentación que enfrenta la acción que toma un sujeto planificador, escapando de su control, llegando a permutarse a partir de

la realidad y el entorno, haciendo necesario intervenirla para conciliar cambios adecuados a las intenciones que inicialmente se manejaron.

En este sentido, el mismo (Morín, 2003: 43), indica que "...tan pronto como un individuo emprende una acción sea cual fuere, ésta empieza a escapar a sus intenciones. Dicha acción entra en un universo de interacciones y finalmente es el entorno el que la toma en uno u otro sentido..."

Tal vez, esta pudiera ser la explicación por la que en muchas de las ocasiones los procesos de planificación en turismo, no muestran una concreción en la realidad, dado que las decisiones de actuación y de aplicación se ven imbuidas o influenciadas por otros elementos de la realidad que han obligado a su paralización o hibernación hasta tanto no se hayan cumplido los requisitos necesarios.

Desde este punto de vista, (Morín, 2003), señala que toda acción humana es ecológica, señalando con ello, que esta no opera sola, sino que se entrelaza con un conjunto variado de otras acciones, no dependiendo así únicamente del actor que la emite, no existe pues linealidad causa-efecto, entre intención y resultado.

Para (Morín, 2003: 23), toda acción, debe verse como "...simultáneamente eco-socio-auto-determinada...", hecho que nos conduce a dos principios fundamentales, la primera, es que en toda acción voluntaria la eficacia de los resultados se sitúa en el comienzo del proceso, ya que en ese instante no se han producido derivaciones, bifurcaciones que la alejen del origen y de la intención inicial; en segundo lugar, las consecuencias últimas de una acción no son predecibles, lo que acentúa aún más la condición de incertidumbre de la acción.

Avanzando un poco en esta idea, es válido destacar que para (Molina, 2002) los procesos de planificación en turismo son de carácter imperativo, en el cual todos los organismos públicos se ven en la obligación de participar en función de sus competencias; por lo que en la elaboración del plan cada uno asume responsabilidades directamente por las necesidades que se planteen en los entornos de actuación y de las capacidades que institucionalmente se poseen.

Así pues, al elaborarse el plan general y llegar a operativizarlo, con el plan operativo anual, cada organismo decidirá tomando en cuenta el horizonte de planificación y el presupuesto disponible; esta descripción anterior, corresponde al "deber ser" del proceso, puesto que en ese segmento procedimental, muchas organizaciones limitan el valor del plan reasumiendo otros compromisos por urgentes y no por importantes, tal y como lo había reflejado el proceso de planificación.

Ahora bien, llegado el momento en que el sujeto planificador decide implantar las acciones, comienzan las interacciones con la realidad y los condicionantes (políticos, económicos, sociales, técnicos, etc.) acentúan su presencia, promoviendo aplazamientos en la ejecución de las acciones, por lo que el ejecutor del plan, que en muchas ocasiones no es decisor, ni selector de estrategias pospone -como decisión única que puede hacer- la aplicación de lo establecido en la planificación, yendo a un nuevo orden de decisiones que le han impuesto a manera de plan coyuntural.

Los planes generalmente se componen de programas, proyectos y actividades todas ellas concatenadas, las cuales deben ser seguidas fielmente, según lo reza la filosofía que tradicionalmente se establece para esto, es decir lo normativo; (Morín, 2003), en este sentido señala que la noción de estrategia se opone a la de programa, ya que éste último es una secuencia de acciones predeterminadas que debe funcionar en circunstancias que permitan el logro de los objetivos, si no existen condiciones favorables el programa se detiene; en cambio la estrategia elabora uno o varios escenarios posibles, se prepara desde el inicio para afrontar, modificar o enriquecer su acción.

Es decir, que para concretar las acciones que se requieren para afrontar las realidades cotidianas de la planificación, se debe contar con estrategias y no con acciones programadas que llevan a una rutina de desarrollo, que limitan capacidades de aplicación y de valoración de las realidades y las consecuencias de las acciones.

El mismo autor sostiene que la ventaja del programa es la gran economía, no hace falta reflexionar todo se hace como un autómatas; en cambio la estrategia se determina teniendo en cuenta situaciones aleatorias, elementos adversos para modificarse en función de las informaciones provistas durante el proceso. De allí, que se necesita que la organización no sea concebida para obedecer a la programación, sino que sea capaz de elaborar y desarrollar estrategias.

Esta situación es importante, ya que se requiere de una nueva racionalidad para valorar y desarrollar los procesos de planificación turística y evitar así los bajos perfiles de alcance que hoy tienen en su implementación. De allí, que pudieran surgir tres limitantes ampliamente claras para la no concreción de los planes de desarrollo turístico a partir de la mencionada ecología de la acción: La ineficacia de la estructura del sistema o red de planificación, la incapacidad técnica para decidir y seleccionar estrategias de acción, y por último, la desvirtualización del proceso de planificación en su fase ejecutoria, principalmente.

A pesar de lo anterior, se observa que dentro del proceso, sin embargo siempre habrá sujetos que tenderán a romper las estructuras, decidiendo no posponer, sino acelerar el proceso considerando situaciones estratégicas, a pesar de las consideraciones técnicas y de las jerarquías decisionales que les han sido impuestas como principio filosófico de la planificación y de la organización donde se encuentre inmerso.

4. Abordaje Epistemológico, Ontológico y Metodológico

La investigación, vista desde sus intencionalidades, pretende conocer las interrelaciones que caracterizan a un fenómeno, y en este sentido, comprender la realidad a partir de los significantes y relaciones generados en su estructura dinámica. En este sentido, (Rodríguez, Gil y García, 1996), sostienen que el paradigma cualitativo considera la realidad como dinámica, global y construida en un proceso de interacción misma. Es decir, se observa una condición relacional y holística de la realidad, que solo será visualizada al interactuar con estos mismos preceptos.

En la investigación cualitativa, se asume una complejidad estructural del objeto, en la que se hace necesario tener una visión sistémica y no abalanzarse al estudio y análisis parcelado e individual de sus componentes. Es decir, se hace necesario una posición inductiva, partiendo de una realidad concreta y los datos que esta ofrece, para llegar a una teorización posterior. Al respecto, (Martínez, 2006: 131) señala que "...una realidad no es una yuxtaposición de elementos, sino que sus "partes constituyentes" forman una totalidad organizada con fuerte interacción entre sí, es decir, constituyen un sistema...". Lo que indica, que las valoraciones de una realidad deben sintetizar y reflejar las individualidades como la totalidad del sistema.

Por tanto, el fenómeno estudiado se abordará sistemáticamente, considerando que sus partes están determinadas por significantes y significados que el todo y sus partes adquieren en la realidad en el cual se extiende la manifestación del objeto de estudio. En pocas palabras se asumió la planificación turística y la ecología de la acción como subsistemas de pensamiento y acción, los cuales estructuran múltiples y distintos contenidos al expresarse la interacción, llevando a una valoración más adecuada de la realidad que en materia de planificación turística se tiene y la dinámica que la envuelve, como objeto del indagar investigativo.

Dentro del abordaje cualitativo, el planteamiento investigativo se ajusta al método fenomenológico, el cual analiza la realidad a partir de la referencia de los sujetos y actores sociales que las viven y experimentan; en todo caso se abandona el contexto de objetividad, para allanar el camino de lo subjetivo. La investigación partió del estudio de las vivencias y experiencias de los gerentes de la superestructura turística del Municipio San Felipe del Estado Yaracuy, en cada caso, se recogió información a partir del desarrollo de una entrevista a profundidad; en cada oportunidad se tomaron fielmente los datos, a partir de grabaciones, que se apoyaron con algunas descripciones de la realidad y las actitudes de los entrevistados.

4.1 Informantes clave

Los informantes clave de esta investigación lo constituyeron tres (03) directivos de las instancias superestructurales turísticas presentes en el Municipio San Felipe del Estado Yaracuy. La selección de informantes se generó de manera intencional, fundamentalmente para tomar en cuenta sus experiencias y vivencias respecto a su labor gerencial en las instancias municipales. La representación de informantes clave estuvo supeditada a la saturación de información que se generaba al procesar cada caso particular.

4.2 Técnicas de Análisis de la Información

El análisis de la información, se orientó por las propuestas de procedimientos señaladas por (Husserl, 1997) y (Martínez, 2006), en el que indican lo siguiente: una etapa descriptiva, cuya intención es la descripción del fenómeno; en ella se realizaron entrevistas a profundidad y se elaboró una descripción protocolar; una segunda etapa involucró las descripciones incluidas en los protocolos, en los cuales se categorizó, se determinaron unidades temáticas naturales, definición de temas centrales, transcripciones a lenguaje científico y la estructuración de los temas centrales a un formato de comprensión general

descriptivo. En fases posteriores, se discutieron los resultados, se diseñó el modelo y se hace una evaluación del mismo.

5. Conclusiones

En este estudio, las conclusiones son las respuestas a las preguntas de investigación que orientaron la investigación. En tal sentido, se señala lo siguiente:

En cuanto a ¿Qué significantes y significados le asignan los gerentes del turismo en el Municipio San Felipe, a la ecología de la acción y la planificación turística?, se concluye que la ecología de la acción es una estructura de orden, competencia y organización que orienta las relaciones y el libre juego de los actores sociales; esto se manifiesta en la intensidad de las relaciones que estructuran, las condiciones de solapamiento que vivencian y por las propuestas de integración de estructuras, directrices y mandatos que solicitan se incorporen, en concordancia con competencias y roles a cumplir.

En cuanto a que significantes y significados le asignan a la planificación turística, se concluye que es un proceso integrador y un insumo cotidiano de interacción entre instancias espaciales e institucionales que vincula realidad con estrategia de intervención, requiriendo personal y recursos adecuados; estos elementos son los que surgen cuando plantean vinculación con la realidad misma, integración entre niveles espaciales, idoneidad técnica del personal, presencia de presupuestos y el manejo de procesos alejados de cumplimientos de tareas en años fiscales.

En cuanto a ¿Cuáles serán las categorías subyacentes en el modelo actual de desarrollo del proceso de planificación turística en la superestructura?, se encontraron las siguientes: Realidad - Niveles espaciales - Dimensión operativa - Recurso Humano - Estructura Operativa

En cuanto a ¿Cuáles serán los fundamentos epistemológicos y las connotaciones de aplicación que tendrá un modelo de planificación turística centrado en la ecología de la acción y el proceso de planificación que permita una adecuada inserción de políticas, directrices y lineamientos en torno al desarrollo turístico en el ámbito municipal?, se indica concluyentemente que tales fundamentos epistemológicos y connotaciones están insertos en la propuesta que se hace en esta investigación.

6. El Modelo

6.1 Estructura del Modelo

El modelo se contextualiza a partir de una instancia descriptiva que aglutina las características del mundo actual, en el contexto internacional, así como la dimensión Desarrollo Turístico; contempla además, un promotor de la actividad turística, la superestructura, en los niveles nacionales y regionales; por otra parte, incluye la dimensión “otros actores” en torno a la actividad turística municipal, los cuales se vinculan a un componente praxeológico. (Figura 1). Por último, el modelo presenta cuatro (04) instancias

procedimentales de la planificación, como lo son el conocimiento previo, el diagnóstico, el plan y el control.

6.2 Operacionalización del Modelo

La ejecución del modelo se inicia con la activación cognoscente evaluadora, de condiciones y la proyección de la realidad, que hace el Ministerio de Turismo, el nivel nacional, la Corporación Estatal de Turismo, así como los consejos comunales, en la dimensión municipal, en las que revisan perspectivas del desarrollo turístico y los condicionantes o factores estructurantes de las características del mundo actual. (Figura 2)

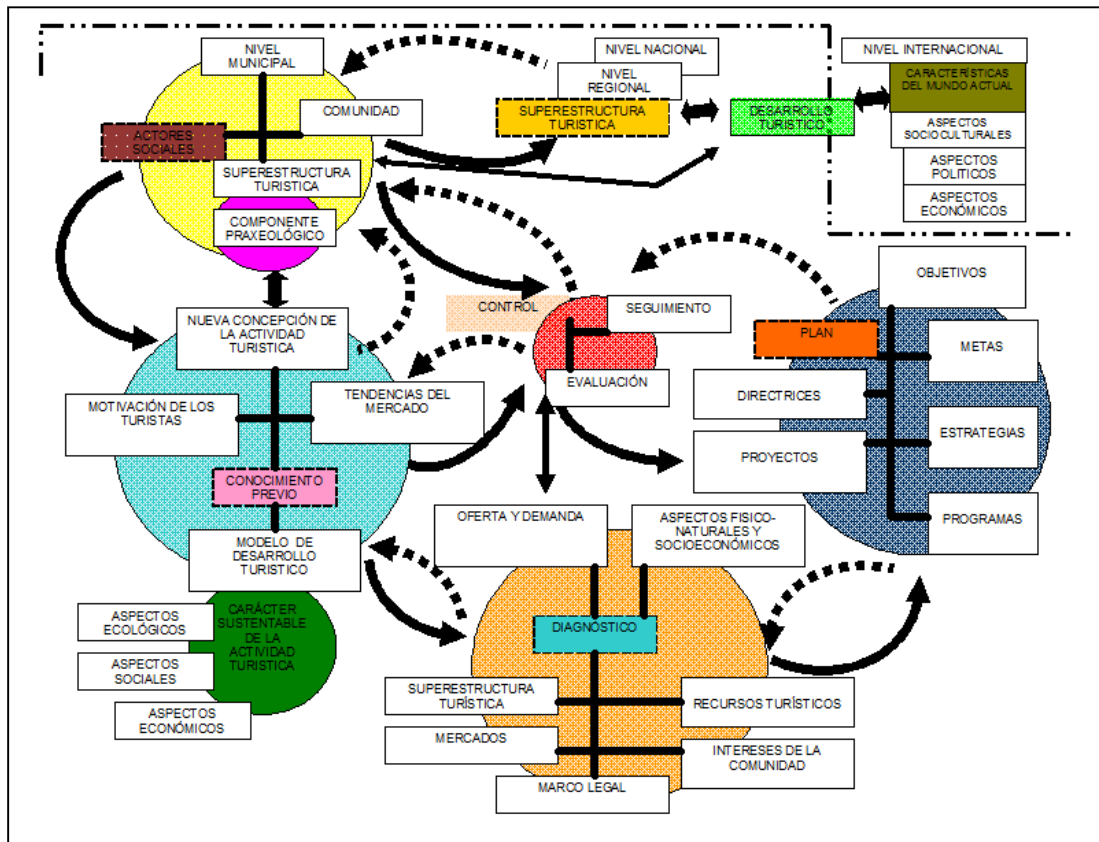


Figura 1. Modelo de Planificación Turística Centrado en la Ecología de la Acción. **Fuente:** Martínez, D. y Castellanos, A. (2018).

A partir de esas derivaciones, la corporación de turismo genera posturas para la acción con el esbozo de grandes lineamientos que son transmitidas por ellos, y percibidas por los consejos comunales, y muy especialmente por la dirección municipal de turismo, en la alcaldía.

Las actividades de interacción entre los consejos comunales, entes gubernamentales diversos a nivel municipal y la dirección municipal de turismo, activan el componente

praxeológico, en la que se revisan posturas iniciales de acción, mecanismos e insumos necesarios, los cuales se proyectan hacia la corporación de turismo estatal y el Ministerio de Turismo en el nivel superior, para apoyar, complementar o modificar.

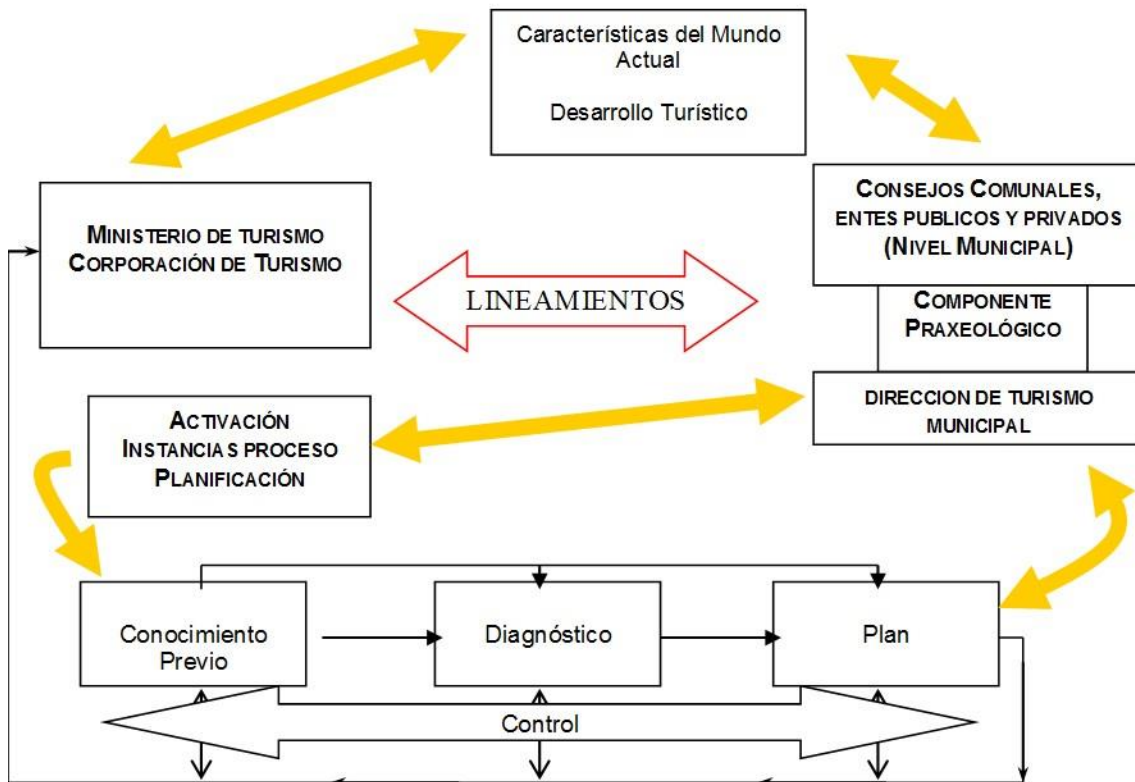


Figura N° 2: Diagrama de Operacionalización del Modelo de Planificación Turística Centrado en la Ecología de la Acción. **Fuente:** Martínez, D. y Castellanos, A. (2018)

En un proceso de realimentación, el componente Praxeológico de los consejos comunales, la dirección de turismo municipal y otros entes públicos y privados, revisan las nuevas condiciones y activan las instancias técnicas de conocimiento previo, diagnóstico y plan (definición y aplicación), en los cuales se insertan procesos de control a manera sincrónica. En cada una de estas instancias se destaca un proceso de definición y construcción no acabado totalmente, sino que se construye constantemente a partir de las acciones, retroacciones y condiciones que se dan en cada instancia.

6.3 Audiencia

El modelo de planificación turística centrado en la ecología de la acción, tiene entre su audiencia a los siguientes miembros del sistema turístico:

1. Ministerio de Turismo, Corporación de Turismo del Estado y la Dirección de Turismo del Municipio.
2. Los prestadores de servicios turísticos y sus asociaciones.
3. Los turistas o usuarios turísticos.
4. Las comunidades organizadas, consejos comunales u otra modalidad de organización social.

6.4 Implicaciones del Modelo

6.4.1 En la Práctica del Turismo

El modelo de planificación turística apuntala la visión de intervención sobre el sistema nacional de planificación, para clarificar procesos e interrelaciones en los distintos niveles, específicamente el municipal; los cuales no han podido ser avizorados, convirtiendo estas cualidades y potencialidades en una inmensa rémora que limita articulación y movilidad, hacia el desarrollo efectivo de los procesos vitales de la actividad turística.

En este sentido, las implicaciones más directas apuntan hacia la generación de conocimientos respecto a la actividad turística, con impacto en el contexto municipal a nivel de aspectos económicos, calidad de vida y recreación de los grupos sociales que hacen vida activa o que se desplazan hacia el municipio, concretándose por la aplicación de planes, programas y proyectos que derivan en aumento de fuentes de trabajo, formas diversas de acceso y de participación en actividades.

6.4.2 Para Futuras Investigaciones

La propuesta se constituye en relevante, por cuanto avanza en las posturas de abordaje, sistematización y desarrollo de los procesos de planificación turística en los contextos locales; en este sentido, refiere una importante condición para futuras investigaciones, porque abre un camino de comprensión hacia perspectivas y condicionantes, que hoy en día no han sido analizadas totalmente desde la acción y sus procesos ecologizantes. Por tanto se erige esta investigación como un referente teórico hacia el conocimiento del hecho planificadorio.

Finalmente, se debe señalar que con la investigación se tocaron de manera incidental, aspectos que aluden a significados y significantes en el proceso de planificación turística, y es tal vez hacia este orden donde deberían dirigirse los siguientes trabajos de investigación.

7. Referencias Bibliográficas

Hernández, E. (2002). *Planificación Turística un Enfoque Metodológico*. México: Editorial Trillas.

Husserl, E. (1997). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, D. (2010). *Aproximación Teórica a la Gerencia Turística en el Orden de la Transcomplejidad*. Tesis Doctoral. Universidad Yacambú. Barquisimeto.

Martínez, M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Editorial Trillas.

Molina, S. (2001). *Planificación Integral del Turismo*. México: Editorial Trillas.

Molina, S. (2002). *Turismo: Metodología para su Planificación*. México: Editorial Trillas.

Morín, E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa.

Rodríguez, G., Gil J. y García, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Ediciones Algibe.

Viceministerio de Turismo de Venezuela. (2013). *Plan de Turismo 2014 – 2019*. Caracas: Autor.